

Como en Alemania

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Aquí ocurre como en Alemania. Es del mal gusto referirse a las actuaciones de políticos, escritores, financieros o periodistas que apoyaron, con mayor o menor entusiasmo, o se sometieron, sin chistar, a la dictadura. Todos medraron, en mayor o menor cuantía, pero nadie es responsable, nadie o casi nadie quiere reconocerse en su pasado franquista. Muchos han escrito sus memorias exculpatorias, algunos producen artículos en los que cuentan sus actuaciones heroicas oponiéndose, *desde dentro*, a la tiranía, pero ninguno aceptaría que se publicasen sus *discursos completos*, sus *obras completas*, sus *negocios completos* o sus *artículos completos*, y se molestan cuando se proyectan viejos noticiarios o se reproducen antiguas fotografías en las que aparecen ellos con su camiseta y su canesú. Vaya que sí. Nadie sabía casi nada, nadie estaba al corriente de las muchas barbaridades y desafueros que se cometían, todos amaban, en el fondo de sus tiernos corazones, la democracia, no la *orgánica*, claro. Bien, bien, bien. Bienvenidos sean, aunque hayan llegado tarde y a trompicones, a esta democracia actual, a este Estado de derecho. Tupido velo, borrón y cuenta nueva. Es de mal gusto referirse al pasado de estos hombres. El general fue el único responsable. Pero, ahora, a portarse todos bien.